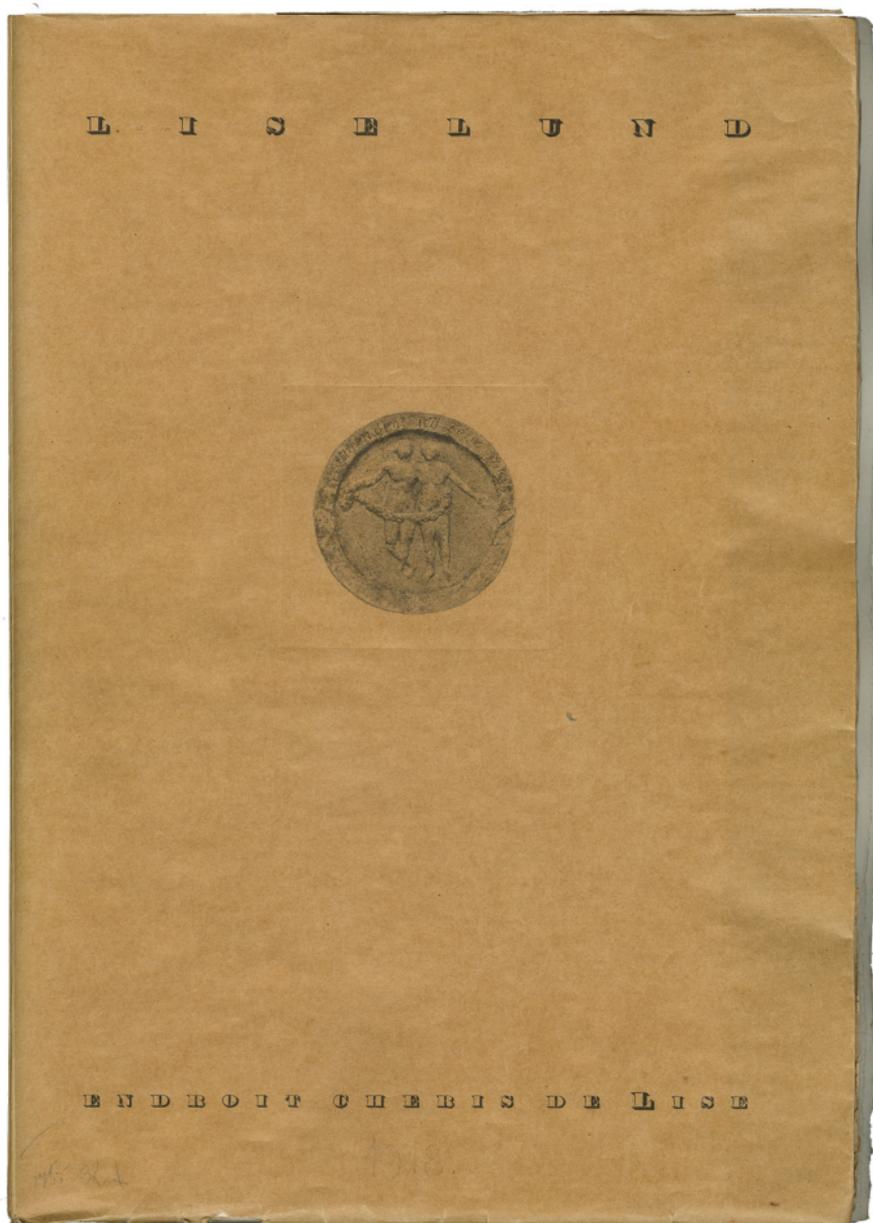


Liselund

Erik Gunnar Asplund

ETSAB — 04/21

breus  
breves





Es este un libro maravilloso (1) sobre un pequeño y refinado palacete situado en medio de una espléndida naturaleza. Liselund fue construido en el año 1792 por Antoine de la Calmette, y está situado cerca del acantilado de Moens.

Altas rocas, blancas como la cal, se inclinan escarpadamente hacia el mar, y en su cima se alzan profundos bosques de hayas que hacia el interior se convierten en ondulantes campos de cereales, con colinas coronadas por arboledas de belleza arcaica.

Pequeñas islas con vegetación exuberante se reparten por un laberinto de tranquilos y cristalinos lagos que son atravesados por bonitos ferries; todo ello en un parque de hayas de moderno estilo inglés. Aquí, se refleja en el agua la isla piramidal. Allá, en la pendiente, un arco cavernoso con un relieve de piedra arenisca (á l'amitié pure). Fuera, en la isla, una columna erigida a la memoria de un amigo y otra columna rematada con un jarrón de mármol en honor al creador de Liselund. En el lindero del bosque está situada *Hytten* (la Casita), cubierta de paja, rústica, apoyada sobre troncos de roble pelados. En otro lugar, la casa noruega de troncos de madera. Arriba, en la parte de atrás de la cima, el cenador chino y abajo, cerca de la orilla, la capilla romántica. Y rodeando todo esto se sitúa el oscuro bosque de hayas, donde se puede deambular por los senderos y, de cuando en cuando, se dejan entrever esas pequeñas casas, o un monumento, o la superficie infinita del mar entre los troncos.

Y así, en una estrecha cuenca, justo donde el agua de los tranquilos lagos de la alta meseta susurra al caer, en el anochecer profundo bajo las copas de las hayas y justo donde el bosque se abre hacia la luminosa amplitud, se sitúa el pequeño palacete, con una de sus alas saliendo directamente de una presa.

Es un pabellón de verano campestre, un idílico *lystbygning* (cenador) donde la cubierta de paja, las esbeltas columnas de madera, las pequeñas dimensiones y, en general, la simplicidad del tratamiento rompe con el estilo neoclásico y lo convierte en un placer rústico especial cuyo atractivo es encantador.

Con el mismo exquisito gusto se ha elegido el mobiliario, con sillas pequeñas y elegantes, canapés, mesas de consola cortadas con forma de espejos ovales, estufas de hierro fundido, finamente decoradas, y *Klaebersten*, lámparas de pared y arañas de cristal, doseles de cama y cortinas vaporosas y de colores claros.

El espíritu de la época invade cada espacio, cada objeto. Los muebles, de evidente influencia inglesa son todos bellos —especialmente los respaldos de las sillas se parecen mucho al

estilo *Hepplewhite*, pero merece destacar especialmente una serie de objetos, como un par de estufas de hierro fundido, con sus bellas decoraciones a base de repetir el mismo motivo, una estufa camuflada en un jarrón de chapa pintado en negro y con figuración en color marrón rojizo, un par de elegantes arañas —tan diferentes a las nuestras—, y una pequeña lámpara de pared realizada en cristal.

En nuestro tiempo resulta difícil encontrar ejemplos donde se haya alcanzado una unidad de conjunto tan bella como la conseguida en este pequeño palacio.

El libro sobre Liselund es también valioso en sí mismo. Aparte de tres ilustrativos ensayos sobre la familia del promotor, el espíritu de la época y sobre Liselund, contiene 66 reproducciones de fotografías y 56 páginas de mediciones. Las imágenes fotográficas son muy agradables y bellas, si bien quizá en lo que se refiere a los interiores sean demasiado borrosas para permitir un estudio más profundo.

Es un placer ver y estudiar los dibujos de las mediciones realizados por los arquitectos Aage Rafn, Kay Fisker, H. J., Chr. Kampmann, Poul Stegmann y Max Rée. Están dibujados con líneas limpias y finas, en total armonía con los objetos reproducidos, y son explicativos hasta el más mínimo detalle de los mismos. Una magnífica técnica arquitectónica, auténticamente modélica, y que presenta una muestra de objetos y motivos campestres neoantiguos que son motivo de regocijo para aquellos que tienen necesidad de adquirir conocimientos sobre estos temas.

El libro está editado por Aage Rafn, y es muy refinado de edición, con una página de texto especialmente alargada, y un bonito papel. El conjunto está en clara armonía con el palacio que describe y el estilo tipográfico de la época.

El hecho de tener bonitos libros de arquitectura puede ser un peligro para un arquitecto moderno, ya que de los mismos se puede con facilidad tomar prestados motivos que ya no pertenecen a los edificios de su época. Pero también pueden inspirar el talento y dar un impulso a la ambición artística. Y Liselund es de ese tipo de libros que, cuando se estudian, hacen fluir un nuevo estímulo para volver a trabajar sobre los viejos dibujos con renovadas fuerzas.

(1) Liselund. Foreningen af 3 December 1892. Kunstakademiets Arkitekturskoler. Copenhagen 1918.

Original publicado en *Arkitektur*, 1919.

ETSAB breus — breves és una col·lecció de lectures editada per:

**ETSAB** Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona